

DOCUMENTO DEL MES

NÚMERO 72. JULIO DE 2022

EL RELOJ DE LA TORRE DE LA IGLESIA

AMCR. Fondo Municipal. Actas del Ayuntamiento Pleno, 31 de julio de 1952, Sig. 2799/3, ff. 31-32.

Se cumplen 70 años de la donación del reloj de la torre de la iglesia de Nuestra Señora de Belén por la cofradía de crevillentinos ausentes de Cataluña, acto que tuvo lugar el 9 de abril de 1952, recogido en los libros de actas del Pleno, en sesión de 31 de julio de 1952, en cuya transcripción queda patente el cariño de los ausentes por su pueblo natal.

Muchos crevillentinos, ya desde el siglo XIX, se vieron obligados a abandonar su patria chica en busca de un futuro mejor, llevando consigo labores tan típicas de Crevillent como la artesanía de las esteras, el helado o el trabajo de la palma blanca, actividades que compaginaban según la época del año.

A pesar de las circunstancias de estar lejos de Crevillent, los ausentes sentían la necesidad de mantener el vínculo con su pueblo natal, para lo cual fundaron las cofradías de

crevillentinos ausentes de Madrid, a la que siguió la de Barcelona y Valencia, donde existían las comunidades más numerosas y realizaron una serie de donaciones al pueblo crevillentino, sin olvidar nunca a los más necesitados y por su puesto, a la Semana Santa, la fiesta más importante.

El mismo año de su fundación, la cofradía de Cataluña donó el reloj de la torre de la iglesia de Nuestra Señora de Belén, cuyo programa del acto se conserva en el Archivo Municipal "Clara Campoamor", dentro del fondo personal de Joaquín Galiano, fundador de la cofradía de Madrid.

El reloj, *"cuyas campanadas primeras –vagido inolvidable de su vida- sonaron al mediodía del Miércoles Santo, en medio de la emoción de todo el pueblo,"* fue adquirido a la empresa Tribó de Barcelona y el programa de actos de la Semana Santa, el Miércoles Santo durante la concentración de pasos, recoge las siguientes palabras:

"En una hora determinada comienza a marcar el tiempo el nuevo reloj, presente de la Cofradía de Crevillentinos Ausentes de Cataluña, que desde su puesto en la torre, sus latidos unísonos a nuestro corazón, contaron las horas hasta el Domingo de Ramos..."

Los crevillentinos ausentes sentían un amor incondicional hacia Crevillent, su patria chica, y todo aquello que la define: tradiciones, costumbres, fiestas, cultura, música... y los más necesitados, los pobres y los enfermos, por lo que ayudaron siempre de manera altruista -pero muy importante para la época-, como una forma de mantener el vínculo con su pueblo natal, por el que sentían una enorme nostalgia, por todo lo cual forman parte indiscutiblemente de nuestra historia.

Transcripción:

“Acta de entrega de un reloj de torre que la Cofradía de Crevillentinos Ausentes hace a su pueblo natal, con destino a la torre de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de Belén.

Reunidos en Crevillente, el día 9 de abril de mil novecientos cincuenta y dos, don Vicente Puig Maciá, Presidente de la Cofradía de Crevillentinos Ausentes de Cataluña, Don Vicente Mar Martínez, alcalde de la villa de Crevillente y don Francisco Mas Mas, cura párroco de Nuestra Señora de Belén, al objeto de recibir y entregar el primero, que lleva la representación de todos los cofrades de Cataluña, el reloj instalado en la torre de la iglesia de Nuestra Señora de Belén, que representa el donativo de aquella cofradía a su querido pueblo de Crevillente, representado oficialmente en este acto en la persona de su alcalde para que a su vez, haga entrega del mismo, al señor Cura Párroco de la indicada iglesia, donde por voluntad expresa de la cofradía ha quedado instalado. El señor Alcalde de Crevillente recibe del señor Presidente de la Cofradía el indicado reloj simbolizado con las llaves de su urna, el que a su vez entrega una de ellas al Sr. Cura Párroco para su cuidado y conservación, en su Iglesia Parroquial. Y para que conste en este momento, doce horas del día indicado en esta acta, oyendo las doce campanadas del reloj que está en pleno funcionamiento en el puesto definitivo de su instalación, suscriben el acta levantada por triplicado y a un solo efecto, los señores arriba mencionados, entre las aclamaciones del pueblo que presencia este acto. Señor Presidente: Vicente Puig, Reverendo Cura Párroco, Francisco Mas, Señor Alcalde Francisco Mas, Señor Alcalde Vicente Mas, rubricados.”